

SARA MARCELA BOZZI, COMPILADORA

CRÓNICAS DESDE LA OTRA ORILLAPor: **Laura Morelo**

*Abogada Universidad de Cartagena.

“Son los enfermos más estigmatizados y menos comprendidos por la sociedad. La gran mayoría de ellos no han sido diagnosticados y los que sí lo son, pocas veces



reciben el tratamiento necesario para calmar sus crisis” de esa forma comenzó el especial Enfermedad Desamparada del programa de televisión Séptimo Día. En esa ocasión se presentó el drama que viven los aproximadamente dos millones de colombianos que padecen enfermedades mentales graves: esquizofrenia, depresión aguda, bipolaridad. Situación preocupante en un país donde no se toman las medidas requeridas en favor de esta población.

De acuerdo con el programa televisivo, en muchos casos se conoce de la existencia de

estos males sólo después de graves crisis o incluso la comisión de crímenes por parte de los afectados.

Por lo anterior, cobra relevancia el texto *Crónicas desde la otra orilla*, una recopilación editada por la Facultad de Ciencias Sociales y Educación de la Universidad de Cartagena. El tema central son los pacientes bipolares en el Caribe Colombiano. El texto se propone analizar qué significado tiene desde la comunicación la ruptura de la armonía en la vida cotidiana de los seres que sufren esa patología, para contribuir a hacer más digna la vida de estas personas y para mirar el aporte que ellas pueden hacer para enriquecer la vida en todas sus facetas.

El trabajo de investigación es realizado por un grupo interdisciplinario de psicólogas, comunicadoras sociales y psiquiatras que abordaron la problemática desde diversos ángulos. El trastorno bipolar rompe el equilibrio emocional y es altamente perturbador para la vida en sociedad.

Muy pocas veces hemos escuchado la voz del paciente mental, excluido, confinado a la clínica de reposo, arrinconado por la sociedad como si fuera un delincuente, expresan las investigadoras. En cierto modo, ser bipolar continúa siendo un mito para la comunidad del Caribe. Así que el valor del texto radica en la apuesta por amplificar las voces de estos Seres lúcidos con niveles de acceso a la realidad que no tienen algunos seres “normales”, una incitación a escuchar al otro, al que difiere del común, un llamado a ser conscientes de los susurros que nos llegan desde la otra orilla.

En sus líneas este libro explora las concepciones de individuos bipolares, la forma en que construyen su realidad y la habitan. *“En mi crisis tengo ideas apocalípticas en la cabeza; siento que algo raro está sucediendo y yo soy un personaje importante en él o el cordero de Dios o la Bestia, alguno de los dos”* asegura Tomás.

O el modo en que creen recibir llamados misteriosos e invitaciones a la acción. *“Por ejemplo Acer la primera letra es una A y la segunda una R: RA y qué es RA... el Dios Sol, qué es el Dios sol... Dios sol es fumar. Entonces voy y me fumo un cigarrillo y cosas así; empiezo a actuar con esas órdenes, lo que hago es geográficamente perfecto, lo hago en el lugar que es en el momento que es”*.

En Crónicas desde la otra orilla se muestra bien la forma como la bipolaridad, a través de los hábitos que produce, afecta a la calidad de vida de los individuos *“Me gusta mucho tomar CocaCola, me tomo tres litros al día y me fumo dos cajetillas de cigarrillo dice Tomás”*. Esto lleva al lector a preguntarse, y este debió ser un objetivo claro del proyecto, qué se puede hacer desde las políticas públicas por esta población.

Además se incluye el fabuloso texto *Los trastornos de los Buendía*, que repasa el ensayo *Los locos de Macondo* del doctor Álex González Grau. Dicho ensayo realiza un análisis psiquiátrico detallado de cada personaje y muestra cómo, la descripción de comportamientos y de personalidades que hace García Márquez de cada uno de ellos, coincide con los síntomas de muchas enfermedades mentales.

Es así como encuentra que José Arcadio Buendía sufre “trastorno bipolar I”, José Arcadio Segundo Buendía posee “trastorno de depresión crónica”, a remedios se le desarrolla un trastorno depresivo mayor debido a la muerte de un ser querido (Mauricio Babilonia). Igualmente halla personajes que sufren demencia, trastornos de estrés postraumático, trastornos de debilidad mental, trastornos de la personalidad o del desarrollo y otros.

Crónicas desde la otra orilla es un texto provocador para pensar en una sociedad más inclusiva y plural capaz de existir para todos. Todo lo anterior en búsqueda de un mayor sentido de libertad para los sujetos. Como bien lo dice Erick B.A en un poema citado en el libro: *“Para que la luna poetice debe ser libre el hombre que la contempla”*.